

ASENTAMIENTOS RESIDENCIALES DE OCUPACIÓN BREVE EN LA QUEBRADA DE HUMAHUACA (JUJUY, ARGENTINA)

Axel E. Nielsen* y M. Clara Rivolta**

RESUMEN

Se describe una serie de sitios habitacionales del Período Agroalfarero Tardío recientemente descubiertos en la Quebrada de Humahuaca. Todos ellos comparten características que los diferencian de los grandes asentamientos conglomerados, parcialmente contemporáneos, donde se han concentrado las investigaciones hasta ahora. Los contrastes entre ambas clases de sitios no obedecerían a factores funcionales, sino a la duración relativa de su ocupación. Se proponen algunas hipótesis sobre las causas de su abandono y el significado de este tipo de sitio en el proceso cultural regional.

ABSTRACT

This paper described several Late Period habitation sites recently discovered in the Quebrada de Humahuaca. These sites share a number of traits that differentiate them from the partially contemporaneous, larger settlements where most research has been conducted. The contrasts between these two kinds of sites seems to result from differences in length of occupation rather than from functional causes. Some hypotheses regarding the causes of their abandonment and significance in the regional cultural context are discussed.

La presente contribución se ocupa de un conjunto de sitios que ha sido virtualmente ignorado en la literatura arqueológica de la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, República Argentina). Estos asentamientos, aparentemente ocupados durante un lapso acotado del Período de Desarrollos Regionales (Núñez Regueiro 1974) o Agroalfarero Tardío (Bennet *et al.* 1948; Pérez 1973), poseen numerosas características compartidas. Este hecho sugiere la intervención de procesos comunes en su desarrollo, al tiempo que diferencia estos sitios de los grandes conglomerados que han concentrado la mayoría de las investigaciones hasta el presente. Consideramos que un mayor conocimiento de la naturaleza de estos sitios y su inserción en el sistema de asentamiento de la Quebrada de Humahuaca son fundamentales para comprender los procesos socioculturales ocurridos en vísperas de la conquista Inka.

El trabajo se desarrolla en cuatro apartados. En el primero se ofrece una breve descripción de la Quebrada de Humahuaca destinada a facilitar la ubicación de los lectores que no están familiarizados con la región. En el segundo se describen sucintamente los sitios y los trabajos desarrollados hasta ahora en cada uno de ellos. Luego se señalan las características comunes a la mayoría de estos asentamientos y sus diferencias con los conglomerados residenciales contemporáneos. En el apartado final se discuten las posibles causas de estas diferencias.

* CONICET Facultad de Filosofía y Letras. Instituto Interdisciplinario Tilcara. Belgrano 445 (4624). Pvcia de Jujuy, Argentina.

** Instituto Interdisciplinario Tilcara. Belgrano 445 (4624). Pvcia. de Jujuy, Argentina.

Recibido: Febrero 1996

Aceptado: Febrero 1997

LA QUEBRADA DE HUMAHUACA

Entendemos por Quebrada de Humahuaca a la región definida por la cuenca hidrográfica del Río Grande de Humahuaca por encima de aproximadamente 2000 msnm (cf. Albeck 1992:96). Desde el punto de vista fisiográfico, la integran una quebrada principal y numerosos valles tributarios, como La Cueva, Juella, Purmamarca, Yakoraite y Caleta (Figura 1). La quebrada troncal se desarrolla de norte a sur, entre los 3343 msnm (Iturbe) y los 2078 msnm (Volcán), con una longitud aproximada de 90 km. Los cursos tributarios del oeste nacen en la Sierra de Chañi, Alta y de Aguilar que separan esta región de la Puna. Los del este se originan en la Sierra de Tilcara y Zenta tras la cual se ingresa a la región de Valles Orientales.

El clima es de tipo continental semi-desértico. Las precipitaciones son escasas, entre 100 y poco más de 300 mm anuales según la localidad, y se producen casi exclusivamente durante el verano. Las temperaturas medias anuales oscilan entre una mínima de 2°C y una máxima de 24°C, mostrando una gran amplitud térmica diaria (Difrieri 1978). La cubierta vegetal es escasa y de características predominantemente xerófilas. La agricultura intensiva con irrigación es una de las principales actividades económicas de la población actual y debió constituir un componente significativo de la subsistencia prehispánica. Los cultivos más frecuentes en la actualidad incluyen maíz, haba y diversas hortalizas.

DESCRIPCIÓN DE LOS SITIOS

Sarahuaico

Este sitio se halla localizado en una quebrada corta que desemboca en la margen derecha del Río Grande de Jujuy a escasos 3 km de la localidad de Tilcara (Figura 1). La quebrada se desarrolla en sentido E-O y luego se dirige al SO, ubicándose el sitio en la mitad de su recorrido. El asentamiento consiste en una sucesión de terrazas distribuidas sobre cuatro laderas separadas por cárcavas y por el lecho de la propia quebrada. Las dos laderas del Oeste están visualmente conectadas entre sí pero no con las restantes, las que se encuentran 200 m al Este, aproximadamente. Quedan así definidos dos sectores discretos en el asentamiento.

El sitio se halla en avanzado estado de destrucción, por la erosión sistemática y persistente de este tipo de formación sedimentaria y por las actividades de saqueo. No obstante, se pudo efectuar el relevamiento planimétrico del área en aquellos sectores donde la arquitectura se distingue con mayor claridad. Actualmente se advierten ocho terrazas en buen estado de conservación, pero la cantidad original de estructuras debe haber sido considerablemente mayor, a juzgar por la presencia de numerosos vestigios de muros. Se observaron, además, dos estructuras subterráneas pircadas de planta subcircular. Ignoramos su función, ya que han sido saqueadas.

Las excavaciones en área (ca. 20 m²) se realizaron en los dos sectores antes mencionados, tras efectuar una serie de sondeos exploratorios en el Sector Este (cuatro pozos de 1 x 1 m) y recolecciones superficiales en todo el sitio (Rivolta 1994). A partir de los sondeos, pudimos definir con precisión el carácter doméstico de este tipo de asentamiento, a pesar de su similitud aparente con terrazas de cultivo en cuanto a la resolución del espacio.

Las actividades domésticas en el sitio se registraron en ambos sectores, con la presencia reiterada de fogones asociados a materiales óseos y cerámicos, y una serie de rasgos constructivos. En el Sector Este, terraza E, se registraron tres fogones en cubeta entre los que hallamos cerámica ordinaria, negro pulida y con diseños en negro sobre rojo y negro y blanco sobre rojo. Los motivos registrados son los siguientes: reticulado grueso de malla

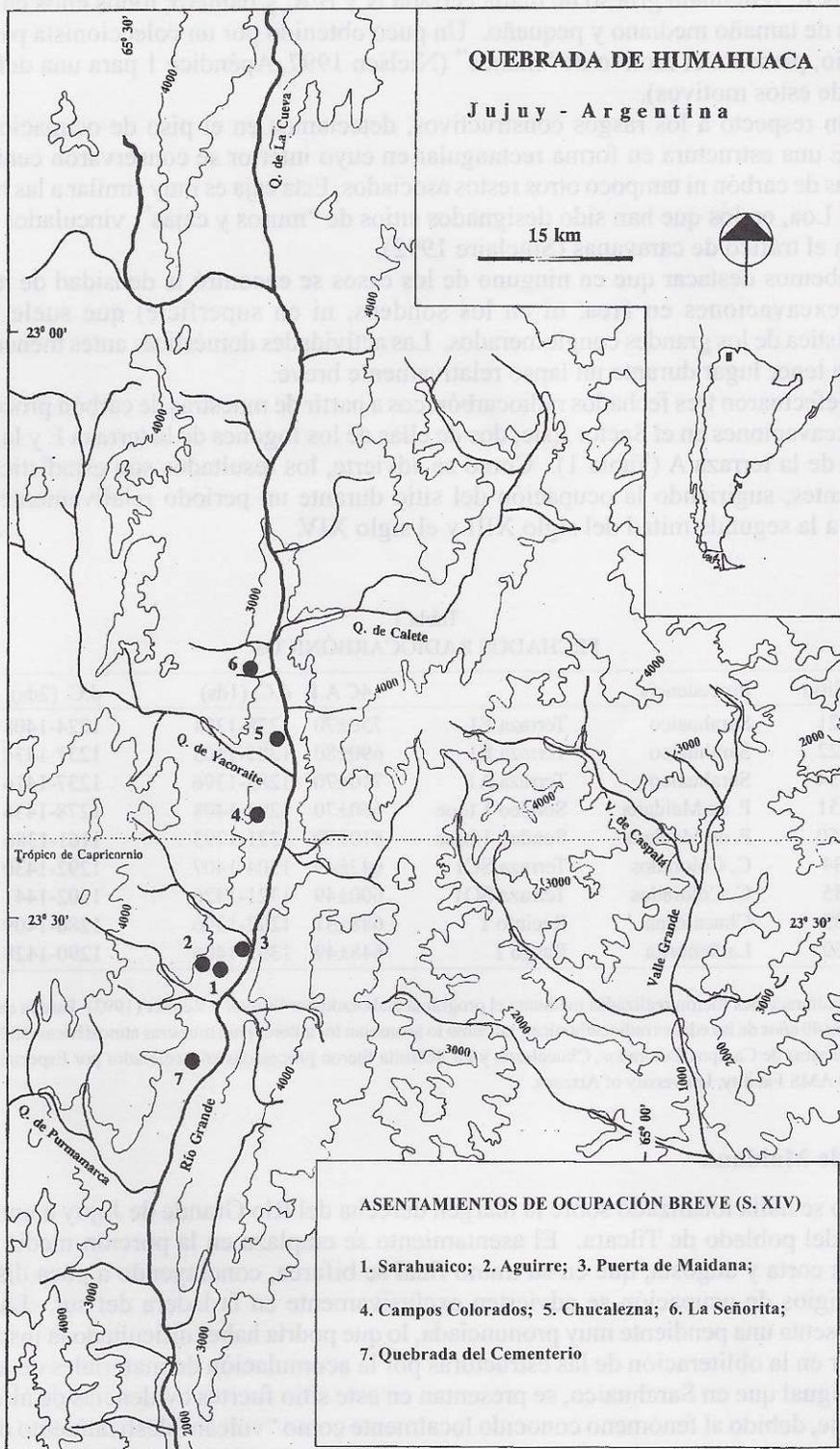


Figura 1. Ubicación de los sitios descritos en el texto.

cerrada N/R, reticulado grueso de malla cerrada N y B/R; y damero; todos ellos en vasijas cerradas de tamaño mediano y pequeño. Un puco obtenido por un coleccionista particular en el sitio, presenta el motivo de “manos” (Nielsen 1997, Apéndice 1 para una definición precisa de estos motivos).

Con respecto a los rasgos constructivos, detectamos en el piso de ocupación de la terraza E una estructura en forma rectangular en cuyo interior se conservaron cenizas sin partículas de carbón ni tampoco otros restos asociados. Esta caja es muy similar a las halladas en el río Loa, en los que han sido designados sitios de “muros y cajas”, vinculados en este caso con el tráfico de caravanas (Sinclair 1992).

Debemos destacar que en ninguno de los casos se encontró la densidad de material (en las excavaciones en área, ni en los sondeos, ni en superficie) que suele ser tan característica de los grandes conglomerados. Las actividades domésticas antes mencionadas pudieron tener lugar durante un lapso relativamente breve.

Se efectuaron tres fechados radiocarbónicos a partir de muestras de carbón procedentes de las excavaciones en el Sector Este; dos de ellas de los fogones de la terraza E y la tercera del piso de la terraza A (Tabla 1). Como se advierte, los resultados son estadísticamente equivalentes, sugiriendo la ocupación del sitio durante un período relativamente breve, acotado a la segunda mitad del siglo XIII y el siglo XIV.

Tabla 1
FECHADOS RADIOCARBÓNICOS

Código Sitio	Procedencia		14C A.P.	d.C. (1ds)	d.C. (2ds)
ISGS-2521	Sarahuaico	Terraza E1	730±70	1278-1391	1224-1408
ISGS-2522	Sarahuaico	Terraza E1	690±80	1285-1403	1237-1434
ISGS-2754	Sarahuaico	Terraza A1	710±70	1283-1396	1237-1416
ISGS-3251	P. de Maidana	Sondeo 1 tope	660±70	1294-1408	1278-1436
ISGS-3250	P. de Maidana	Sondeo 1 base	810±70	1221-1293	1161-1386
AA-16234	C. Colorados	Terraza SC1	642±49	1304-1407	1292-1430
AA-16235	C. Colorados	Terraza SO1	600±49	1321-1426	1302-1441
AA-16233	Chucalezna	Recinto 1	688±51	1292-1396	1280-1409
AA-13669	La Señorita	Rasgo 1	648±49	1302-1406	1290-1428

Notas: Las calibraciones fueron realizadas mediante el programa elaborado por Stuiver y Reimer (1993). Para la calibración, se sustrajeron 40 años de las edades radiocarbónicas, tal como lo aconsejan los autores para muestras atmosféricas del hemisferio sur. Las muestras de Campos Colorados, Chucalezna y La Señorita fueron procesadas en Acelerador por Espectrometría de Masas en el AMS Facility, University of Arizona.

Puerta de Maidana

Este sitio se halla localizó sobre la margen derecha del Río Grande de Jujuy a unos 5 km al norte del poblado de Tilcara. El asentamiento se emplaza en la porción media de una quebrada corta y angosta, que en su tramo final se bifurca, concluyendo a poca distancia. Los vestigios de ocupación se advierten exclusivamente en la ladera del sur. La ladera norte presenta una pendiente muy pronunciada, lo que podría haber dificultado la instalación o resultar en la obliteración de las estructuras por la acumulación de materiales de acarreo.

Al igual que en Sarahuaico, se presentan en este sitio fuertes evidencias de alteración del paisaje, debido al fenómeno conocido localmente como “volcán” deslizamiento de barro y cascajos producidos por las fuertes lluvias estivales y por excavaciones realizadas durante la primera mitad del siglo (Schuel 1930).

El levantamiento planimétrico del sitio permitió reconocer dos sectores constructivos separados por una cárcava en la misma ladera (Figura 2). El Sector 2 (sur) está constituido

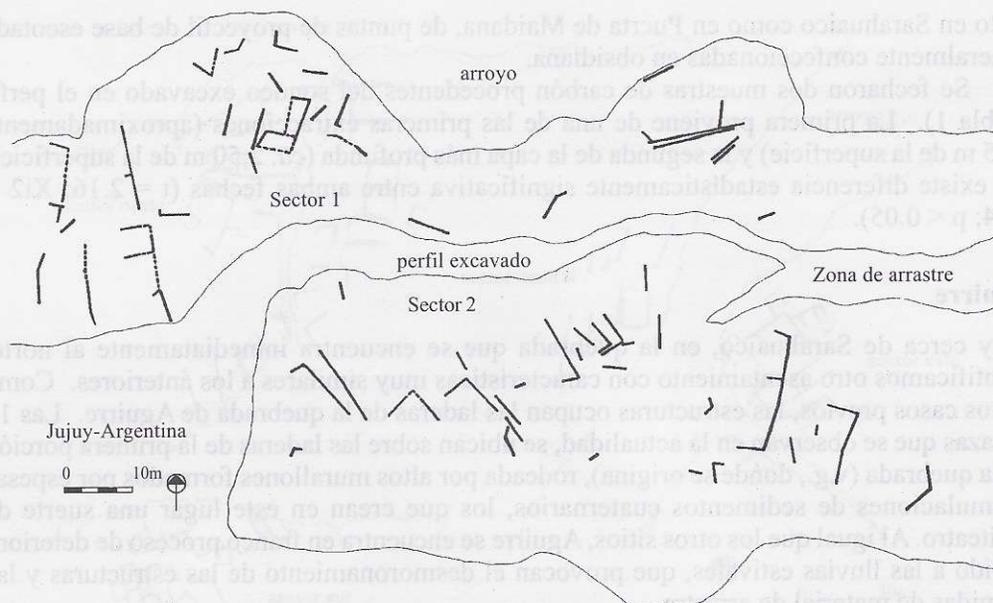


Figura 2: Planimetría de Puerta de Maidana (relevamiento M. C. Rivolta)

por estructuras aterrazadas similares a las descritas para el asentamiento anterior. El Sector 1 (norte), además de terrazas, presenta un conjunto de recintos dispuestos sobre una superficie nivelada, semejante al patrón que se advierte en los sitios conglomerados. Existe un tercer grupo de recintos al suroeste del conjunto de estructuras ilustradas en el plano (Figura 2), sobre una elevada meseta de laderas escarpadas. A juzgar por las características del material allí presente, nos inclinamos a pensar que este sector no es enteramente contemporáneo de los restantes, y tal vez responda a condiciones sociales diferentes imperantes en épocas más tardías en la Quebrada (Nielsen 1996). Por esta razón, omitiremos su tratamiento en este contexto.

Tomando como antecedente las tareas realizadas con anterioridad por Aleksandrowicz (1988, 1989)¹, excavamos un sondeo (2 x 1 m) a partir del perfil cortado por la profunda cárcava que atraviesa el sitio. El sondeo se practicó aproximadamente al centro del sitio, donde el perfil adquiere su máximo desarrollo, alcanzando una profundidad de 2,50 m antes de arribar al sustrato estéril. Esta excavación puso al descubierto varios pisos de ocupación superpuestos (entre cinco y ocho). Entre estas ocupaciones se advierten episodios de acumulación de importantes cantidades de barro y cascajos sin vestigios culturales, los que, en varias oportunidades, provocaron el enterramiento de un importante sector del asentamiento. Por este motivo, a pesar de contar con una gran potencia ocupacional, nos inclinamos a pensar que estos depósitos no representan necesariamente un intervalo temporal prolongado.

Los artefactos en superficie son bastante numerosos debido a las reiteradas intervenciones efectuadas en el sitio, con la remoción de gran parte del área ocupada. Entre los materiales recuperados en la excavación se encuentran, además de la alfarería, desechos líticos, fragmentos óseos y un tubo de este mismo material. La cerámica exhumada presenta mucha similitud con la de Sarahuaico, con el que muestra estrechas semejanzas también en otros aspectos (v.g. emplazamiento, trazado, ocupación en terrazas, rasgos constructivos de las mismas, etc.). Observamos aquí nuevamente la asociación de los motivos reticulado grueso de malla cerrada en N/R, damero y de "manos". Los dos primeros estarían representados en vasijas medianas y pequeñas, en tanto que el último motivo lo encontraríamos representado en escudillas. También es recurrente la presencia,

tanto en Sarahuaico como en Puerta de Maidana, de puntas de proyectil de base escotada generalmente confeccionadas en obsidiana.

Se fecharon dos muestras de carbón procedentes del sondeo excavado en el perfil (Tabla 1). La primera proviene de una de las primeras extracciones (aproximadamente 0,15 m de la superficie) y la segunda de la capa más profunda (ca. 2,50 m de la superficie). No existe diferencia estadísticamente significativa entre ambas fechas ($t = 2.16$; $\chi^2 = 3.84$; $p < 0.05$).

Aguirre

Muy cerca de Sarahuaico, en la quebrada que se encuentra inmediatamente al norte, identificamos otro asentamiento con características muy similares a los anteriores. Como en los casos previos, las estructuras ocupan las laderas de la quebrada de Aguirre. Las 17 terrazas que se observan en la actualidad, se ubican sobre las laderas de la primera porción de la quebrada (v.g., donde se origina), rodeada por altos murallones formados por espesas acumulaciones de sedimentos cuaternarios, los que crean en este lugar una suerte de anfiteatro. Al igual que los otros sitios, Aguirre se encuentra en franco proceso de deterioro debido a las lluvias estivales, que provocan el desmoronamiento de las estructuras y las avenidas de material de arrastre.

En principio, podría existir un vínculo entre Aguirre y Sarahuaico, dada la proximidad entre ambos. El grupo de cerros que encajona la quebrada de Sarahuaico permite en el sector más alto avistar el sitio de Aguirre.

Las tareas realizadas incluyeron el relevamiento planimétrico del sitio y recolecciones superficiales. Los materiales recuperados sobre la superficie son muy escasos y sus características se asemejan en general a los encontrados en Sarahuaico así como en Puerta de Maidana (v.g., cerámica con reticulado grueso de malla cerrada, punta de proyectil de limbo triangular y base escotada en obsidiana).

Campos Colorados

Este sitio se encuentra a 3 km hacia el oeste de la Ruta 9, en una quebrada formada por un arroyo estacional que desemboca en el Río Grande, 1 km al norte de la localidad de Huacalera. El asentamiento ocupa cuatro sectores discretos, correspondientes a laderas de pronunciada pendiente (Figura 3). Tres de estas laderas se desarrollan hasta los propios márgenes del cauce del arroyo, en tanto que la cuarta (Sector Sur) corresponde a un faldeo alto y casi inaccesible, a unos 80 m por encima de la playa. A excepción de este último, los emplazamientos elegidos cuentan con una visibilidad muy limitada.

Las estructuras visibles consisten en amplias terrazas (alrededor de 40), a veces con divisiones internas formadas por muros simples de escasa altura. En varios casos se advierte que la nivelación de las superficies ocupacionales ha sido lograda mediante dos operaciones complementarias; por ejemplo, la construcción de un muro de contención (ocasionalmente dos o tres muros adosados) y la remoción de sedimento en el lado opuesto, correspondiente a la parte en que asciende la pendiente (líneas de puntos en el mapa). El material extraído durante esta segunda operación pudo haberse utilizado para elevar el terreno hacia la parte en que descende la pendiente (contra el muro de contención). En otros casos, se advierte que ha sido acumulado al costado de la estructura o en espacios vacíos presentes entre series paralelas de terrazas (v.g., Sector Oeste), formando senderos elevados paralelos a la pendiente por los que tal vez se canalizaría la circulación dentro del asentamiento. Una función similar pudieron asumir los espacios entre muros paralelos que forman las contenciones de algunas terrazas.

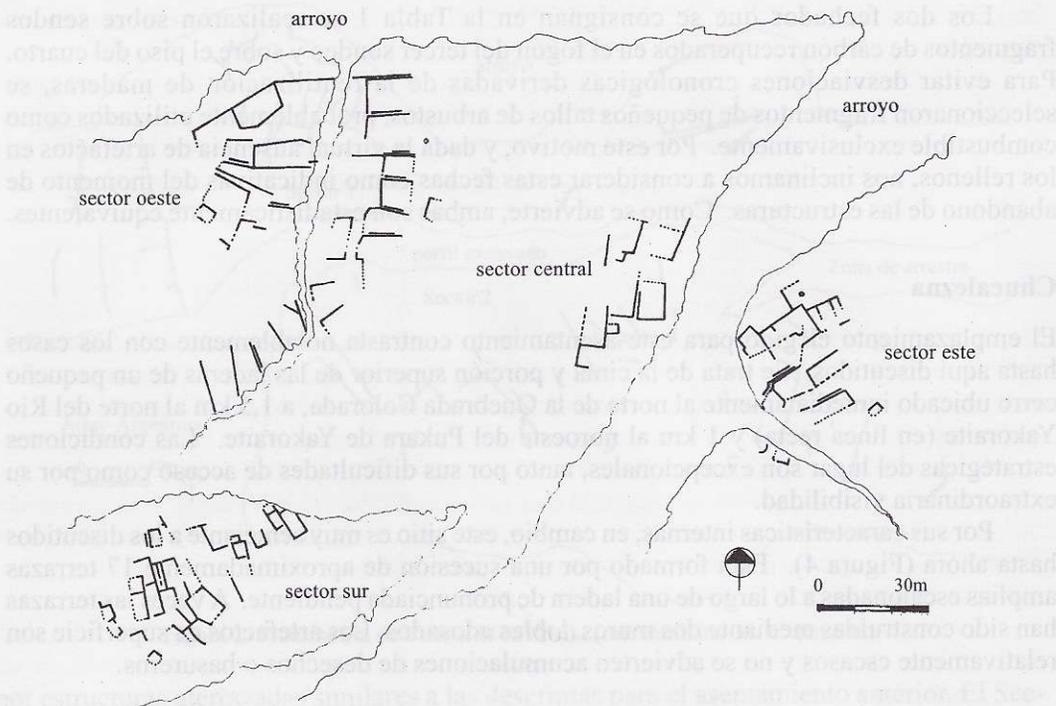


Figura 3: Planimetría de Campos Colorados (relevamiento A. E. Nielsen).

Las tareas realizadas consistieron en el levantamiento planimétrico completo del sitio, recolecciones probabilísticas de materiales en superficie y excavación de cuatro sondeos hasta suelo estéril distribuidos en los Sectores Este, Central y Oeste.

Dos de estos sondeos (1 x 1 m) fueron practicados entre terrazas, en zonas de concentración de materiales en superficie, con la esperanza de encontrar depósitos estratificados de desechos. Contra lo esperado, estos trabajos revelaron niveles estériles a escasos centímetros de la superficie.

El tercer sondeo (1 x 1 m) se ubicó en una terraza del Sector Central. Tras un primer nivel de relleno de 60 cm de espesor, con abundante derrumbe y casi sin artefactos a excepción de algunos tiestos rodados, se arribó a un nivel de piso asentado directamente sobre el sustrato natural del cerro. Sobre esta superficie de ocupación se encontraron fragmentos cerámicos en regular cantidad, fragmentos óseos y un fogón en cubeta.

El cuarto sondeo, excavado en una terraza del Sector Oeste (1 x 1,5 m), reveló un primer nivel estéril con derrumbe de muros y un nivel de 15 cm de espesor de limo compacto (producto del colapso de un techo o el escurrimiento de argamasa de un muro), asentado directamente sobre una superficie de ocupación. Esta última estaba indicada por abundantes fragmentos de vasijas con restos de hollín y un rasgo, formado por una piedra plana calzada y empotrada en el piso. Podría tratarse de una superficie de trabajo perteneciente a un complejo de rasgos de mayor extensión. Como en el caso anterior, el piso carecía de potencia y descansaba directamente sobre el nivel estéril anterior a la ocupación.

La cerámica encontrada incluye fragmentos de ollas de cocina, cántaros y escudillas. Los únicos diseños presentes, en los conjuntos de excavación son los reticulados gruesos de malla cerrada (en N/R o N y B/R) y los motivos de "manos" en N/R.

Los dos fechados que se consignan en la Tabla 1 se realizaron sobre sendos fragmentos de carbón recuperados en el fogón del tercer sondeo y sobre el piso del cuarto. Para evitar desviaciones cronológicas derivadas de la reutilización de maderas, se seleccionaron fragmentos de pequeños tallos de arbustos, probablemente utilizados como combustible exclusivamente. Por este motivo, y dada la virtual ausencia de artefactos en los rellenos, nos inclinamos a considerar estas fechas como indicativas del momento de abandono de las estructuras. Como se advierte, ambas son estadísticamente equivalentes.

Chucalezna

El emplazamiento elegido para este asentamiento contrasta notablemente con los casos hasta aquí discutidos. Se trata de la cima y porción superior de las laderas de un pequeño cerro ubicado inmediatamente al norte de la Quebrada Colorada, a 1,5 km al norte del Río Yakoraite (en línea recta) y 1 km al noroeste del Pukara de Yakoraite. Las condiciones estratégicas del lugar son excepcionales, tanto por sus dificultades de acceso como por su extraordinaria visibilidad.

Por sus características internas, en cambio, este sitio es muy semejante a los discutidos hasta ahora (Figura 4). Está formado por una sucesión de aproximadamente 17 terrazas amplias escalonadas a lo largo de una ladera de pronunciada pendiente. A veces las terrazas han sido construidas mediante dos muros dobles adosados. Los artefactos en superficie son relativamente escasos y no se advierten acumulaciones de desechos o basureros.

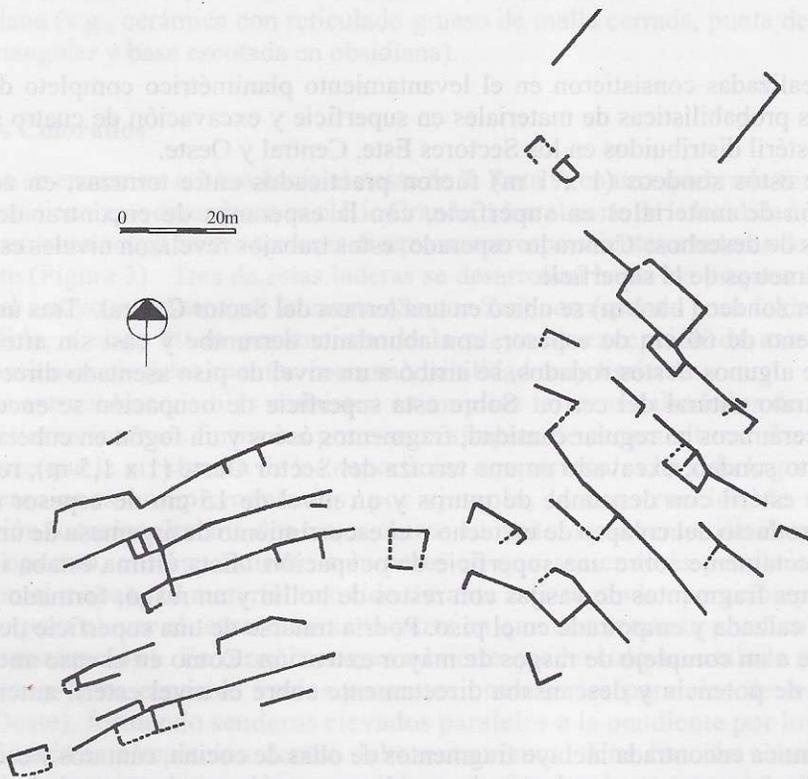


Figura 4: Planimetría de Chucalezna (relevamiento A. E. Nielsen).

Se excavó una cuadrícula (2 x 1,5 m) en una de las pocas estructuras de tamaño reducido que se pueden observar en el conjunto. Una vez retirado un primer nivel de ripio con escasos artefactos rodados (tiestos y huesos), se descubrió una superficie ocupacional con algunos artefactos (cerámica ordinaria y roja, fragmentos óseos, desechos de obsidiana) y un fogón rectangular delimitado por rocas verticalmente dispuestas. Inmediatamente debajo de este piso se encontró un gran fogón en cubeta más temprano, relleno con cenizas, abundantes fragmentos de ollas de cocina y huesos parcialmente quemados.

El nivel en que se origina el segundo rasgo descrito se encuentra por debajo del "tabique" o muro perpendicular a la contención de la terraza que define al recinto. La construcción de este último se corresponde estratigráficamente con el fogón rectangular, señalando dos modos sucesivos de aprovechar este espacio. En un primer momento (fogón en cubeta), la totalidad de esta terraza parece haber funcionado como un ámbito unificado; en un segundo momento, el espacio se subdivide, confeccionándose una segunda estructura de combustión más formalizada.

La cerámica encontrada en superficie es en su mayoría ordinaria o monocroma roja, y algunos fragmentos decorados en negro sobre rojo. Los únicos diseños identificados son el reticulado grueso de malla cerrada (en N/R o N y B/R) y el motivo de "manos" en escudillas. La única punta de proyectil, recuperada durante la excavación del primer piso ocupacional es de limbo triangular y base escotada, confeccionada sobre obsidiana traslúcida.

La datación (Tabla 1) fue realizada sobre un fragmento de carbón procedente del fogón en cubeta. La fecha correspondería, entonces, aproximadamente al abandono del primer piso de ocupación.

La Señorita

Este sitio se ubica 1,7 km al oeste de la Ruta 9, en la porción superior de la Quebrada de La Señorita, cauce estacional que desemboca en el Río Grande desde el oeste, al sur de la localidad de Uquía. Esta pequeña quebrada se diferencia de las que albergan a Sarahuaico o Campos Colorados por los grandes y escarpados afloramientos de arenisca roja que la delimitan. Este tipo de ladera no es apta para la instalación humana. Es quizás por este motivo que los dos sectores de los que consta actualmente el sitio se ubican inmediatamente al pie de dichos afloramientos, en los bordes del cono de deyección, lugares presuntamente menos afectados por el acarreo aluvial.

Las estructuras incluyen recintos subcuadrangulares de considerable tamaño, en algunos casos con estructuras más pequeñas adosadas, más abundantes en el Sector 2 (Figura 5). En este último, apoyado contra el exterior de un recinto y parcialmente cortado por el arroyo, se detectó una pequeña acumulación de desechos. Se practicó aquí un sondeo de 1 x 1 m.

Esta excavación reveló una acumulación de basura estratificada de 0,30 m de espesor, en la que se identificaron cuatro unidades naturales de depositación. Las tres superiores corresponden fundamentalmente a desechos de carácter doméstico (v.g., óseos, tiestos, desechos de talla, guano), en tanto que el primer nivel consiste en un gran lente de ceniza apoyado directamente sobre el sustrato estéril. El fechado (Tabla 1) fue realizado sobre un fragmento de carbón procedente de este nivel inicial y correspondería por lo tanto, al comienzo de la ocupación en este sector. No obstante, dada la escasa potencia del depósito y la baja densidad de artefactos observados en la superficie del sitio en general, nos inclinamos a atribuir al sitio un lapso de ocupación relativamente breve.

Los diseños presentes en el conjunto cerámico recuperado en la excavación se limitan a reticulados gruesos de malla cerrada en N/R o N y B/R, motivo de "manos" y un fragmento con reticulado fino de malla cerrada (Nielsen 1997).

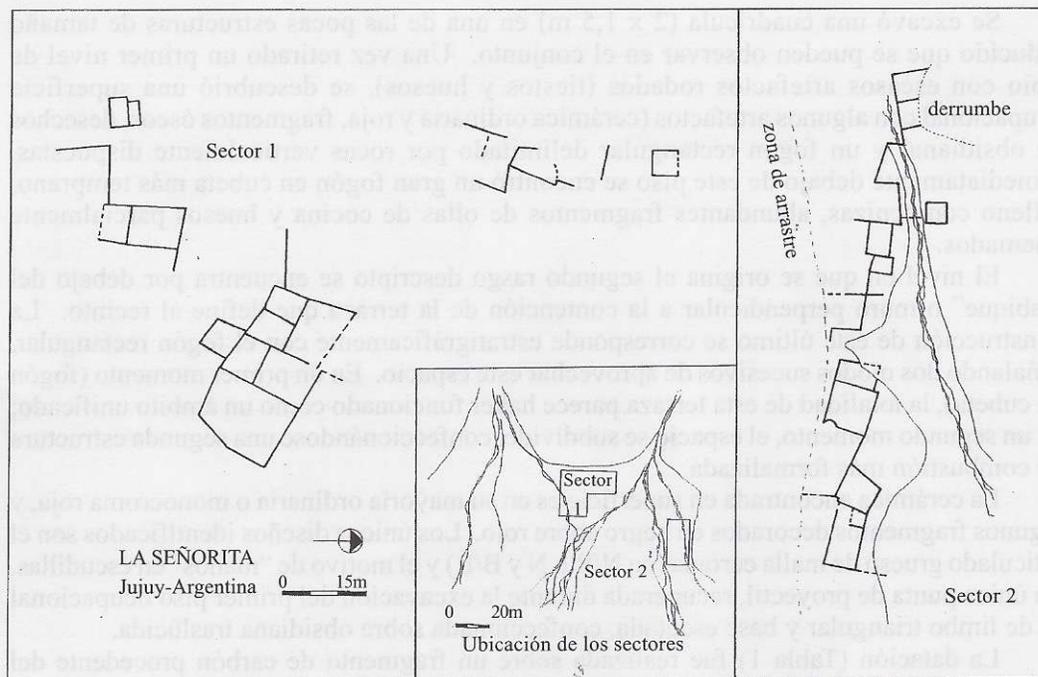


Figura 5: Planimetría de La Señorita (relevamiento A. E. Nielsen).

Quebrada del Cementerio

Este sitio se encuentra a 1 km al oeste de la Ruta 9, sobre el lado norte de la quebrada en que se localiza el actual cementerio de Maimará. Las estructuras se concentran en la porción inferior de una ladera, observándose remanentes de otras terrazas muy perturbadas al remontar un arroyo que atraviesa el sitio en su margen meridional.

Como en los casos anteriores, la mayoría de las estructuras consisten en terrazas de ancho variable según la inclinación de la pendiente. Hacia el centro del sitio, sector que ha sido intensamente perturbado por excavaciones, se observan algunos recintos de menor tamaño, como lo señaláramos en el caso del Sector 1 de Puerta de Maidana.

Se efectuaron recolecciones superficiales en el sitio. Los motivos presentes en la cerámica recuperada incluyen dameros y reticulados gruesos de malla cerrada en N/R, ambos en piezas cerradas.

CARACTERÍSTICAS COMUNES DE LOS SITIOS

Todos o la mayoría de los sitios descriptos anteriormente comparten un conjunto de características, que los distinguen claramente de los grandes conglomerados contemporáneos, y que permiten agrupar a este conjunto de instalaciones a los fines del análisis. A continuación se discuten algunas de estas diferencias.

Lapso de Ocupación

Como lo revela la Tabla 1, las dataciones radiocarbónicas obtenidas hasta ahora para los sitios anteriormente descriptos se encuentran acotadas al lapso 1221-1426 ($p = 68\%$) o 1161-1441 ($p = 95\%$). Más aún, no existen diferencias estadísticamente significativas entre los nueve fechados ($t = 12.48$; $\chi^2 = 15.5$; $p < 0.05$).

Este hecho contrasta con lo observado hasta el momento en los grandes conglomerados (v.g., Pukara de Tilcara, La Huerta, Los Amarillos) donde se han obtenido fechados y otros indicios que denotan ocupaciones distribuidas en lapsos temporales amplios, comprendidos entre el 800 d.C. y la época Hispano-Indígena (Balbuena comunicación personal; Nielsen 1997; Raffino y Alvis 1993).

Como señalamos más adelante, consideramos que este hecho es un factor determinante de la mayor parte de las características que tipifican a estos asentamientos. Por este motivo, en adelante denominaremos a este tipo de sitios “de ocupación breve”, en contraposición a los grandes conglomerados a los que designaremos “sitios de larga ocupación”. Preferimos esta denominación, porque consideramos que la formación de los trazados conglomerados es un fenómeno posterior a la época que estamos analizando en el presente trabajo.

Localización

En casi todos los casos se han elegido zonas abrigadas, “rincones” o quebradas cortas que desembocan al Río Grande desde el oeste. Estos lugares no ofrecen ventaja alguna en términos de visibilidad o control de acceso, pudiendo caracterizarse como puntos de bajo valor estratégico. La excepción es Chucalezna, punto sobre el que volveremos más adelante.

Por el contrario, los sitios de larga ocupación se encuentran invariablemente situados en puntos elevados (morros o terrazas altas), de gran visibilidad y, por lo general, de difícil acceso. A diferencia de los sitios de ocupación breve, muchos de estos asentamientos (especialmente los ubicados al norte del Angosto del Perchel) se encadenan visualmente entre sí.

Emplazamiento-Acondicionamiento del Terreno para la Instalación

Los sitios de ocupación breve tienden a aprovechar una o varias laderas de pronunciada pendiente. Esta elección ha llevado a la confección de amplias terrazas como respuesta a las dificultades que presenta este tipo de topografía para la ocupación. La vinculación funcional entre estos dos atributos parece estar corroborada por el ejemplo contrafactual de La Señorita. En este sitio no se utilizaron las laderas de la quebrada ni el sistema de terrazas, ya que la escasa pendiente del cono de deyección donde se ubica el sitio no demanda este tipo de recurso para la nivelación.

Las geoformas utilizadas por los sitios de larga ocupación, en cambio, comprenden con frecuencia espacios de escasa pendiente, particularmente cuando se trata de terrazas fluviales altas o remanentes de antiguos conos de deyección. Como sería de esperar, en estos sectores no se observan las estructuras antes mencionadas. Sin embargo, en muchos casos, estos asentamientos incluyen también sectores dispuestos sobre pendientes pronunciadas (v.g., laderas de morros, faldeos). En estos sectores los recintos se implantan sobre terraplenes que recuerdan a las terrazas características de los sitios de ocupación breve (v.g., faldeo sur del Pukara de Tilcara, porción occidental de Juella, sector este de Los Amarillos, sector norte de La Huerta, o los faldeos de los “pukaras” de Hornaditas, Caleta, Yakoraite y Campo Morado).

La tendencia de los sitios de ocupación breve, entonces, parecería ser la elección de laderas de pronunciada pendiente para la instalación, situación que sólo ocasionalmente se observa en los asentamientos de larga ocupación. En cambio, la confección de terrazas sería una respuesta funcional a las dificultades que ofrecen las pendientes para la ocupación humana utilizada en Humahuaca en sitios de diferente tipo e, incluso, cronología. Así, por ejemplo, la impronta de este modo inicial de acondicionar el espacio de instalación se reconoce en los sectores de mayor pendiente de sitios de épocas muy diferentes, anteriores

al Período Tardío (v.g., Banda del Perchel [Rivolta s/f]), del momento Inka (v.g., Antiguito [Nielsen 1989] y Pukara del Pie de la Cuesta de Colanzulí [Márquez Miranda 1934]) y hasta de época hispano-indígena (v.g., Putuquito [Nielsen 1994]).

Densidad Edilicia

Una característica recurrente de los sitios de ocupación breve es su baja concentración edilicia. Ésta se manifiesta en la escasa relación existente entre estructuras, frecuente presencia de sectores separados por espacios vacíos o accidentes naturales, ausencia de vías de circulación formalizadas, y la aparente escasez de estructuras que pudieran estar techadas, a juzgar por sus dimensiones.

Los sitios de ocupación prolongada, en cambio, ostentan, desde la observación arqueológica actual, un trazado denso donde se advierten sendas, grandes espacios abiertos y vastos sectores formados por una apretada trama de estructuras de tamaño reducido. No obstante, resulta difícil determinar la fisonomía de estas instalaciones en los siglos XIII o XIV, debido a las innumerables modificaciones que experimentaron con posterioridad, hasta el momento de su abandono.

Nos inclinamos a considerar que la densidad del trazado está correlacionada con la duración de la ocupación, constituyendo esta última la variable independiente de la relación. La formalización de sendas y plazas, así como la proliferación de recintos de menor tamaño (por adición o por tabicado interno de grandes estructuras o de las propias terrazas), serían el producto de una intensidad mayor en la utilización del espacio. Ésta respondería, a su vez, al crecimiento demográfico de la comunidad, o a la necesidad de subdividir los espacios originales de vivienda, por ejemplo, para satisfacer las necesidades de nuevas unidades domésticas emparentadas a través de generaciones. Alternativamente, una ocupación intensa (v.g., masiva durante un período relativamente breve), podría generar un trazado conglomerado similar, siendo Juella un posible ejemplo de este tipo de situación (Nielsen *et al.* s/f).

El inicio de este proceso de subdivisión interna ya se advierte en algunas estructuras de los sitios de ocupación breve. Así, por ejemplo, es común observar en el interior de las terrazas, divisiones internas construidas con paredes simples, aparentemente de escasa altura, perpendiculares a los muros perimetrales o de contención.

Cantidad y Diversidad de Artefactos

Como sería de esperar, los sitios de ocupación breve carecen de basureros de gran tamaño y presentan baja cantidad de desechos en general, tanto en excavación como en superficie. Una consecuencia del número reducido de materiales es la baja diversidad relativa de los conjuntos, reflejada en la presencia de un número comparativamente reducido de clases de artefactos (v.g., alfarería, puntas de proyectil, desechos líticos, restos óseos, tubos de hueso y algunos implementos de molienda [cf. Kintigh 1984; Leonard y Jones 1989]).

Por contraste, los asentamientos residenciales de ocupación prolongada se caracterizan por la presencia de montículos basureros de gran porte y mayor abundancia de artefactos, tanto en superficie como en excavación. La mayor diversidad que caracteriza a sus repertorios artefactuales podría reflejar, simplemente, esta diferencia en el tamaño de los conjuntos.

Ambos fenómenos, abundancia de artefactos y diversidad, podrían a su vez interpretarse como el resultado de la duración relativa de los lapsos de ocupación.

DISCUSIÓN

Tal como lo señalamos oportunamente, la totalidad de las excavaciones realizadas hasta el momento en estos sitios han arrojado indicios de actividades domésticas, v.g., artefactos,

desechos y rasgos vinculados al almacenaje, procesamiento y consumo de alimentos, desechos de talla, etc. Tales evidencias sugieren que las diferencias entre los sitios analizados en este trabajo y los grandes conglomerados no son de carácter funcional, sino que en ambos casos se trata de sitios residenciales.

En el apartado anterior señalamos cinco puntos de contraste entre los dos tipos de sitio: (1) lapso de ocupación; (2) localización; (3) emplazamiento; (4) densidad edilicia y (5) cantidad/diversidad de artefactos.

Como lo indicamos, la brevedad de las ocupaciones (1), sugerida por múltiples observaciones estratigráficas (p. ej., escaso desarrollo de los pisos de ocupación, baja frecuencia de remodelaciones, ausencia de basureros monticulares), podría dar cuenta de la baja densidad edilicia (4), así como de la poca cantidad/diversidad artefactual (5).

En cuanto a las diferencias de localización y emplazamiento (puntos 2 y 3), podrían estar relacionadas entre sí. De hecho, en los "rincones" o pequeñas quebradas donde tienden a ubicarse los sitios de breve ocupación, las alternativas de emplazamiento se limitan a laderas de pronunciada pendiente y fondos de valle. Es evidente que esta última opción es inviable, dadas las periódicas inundaciones que afectan a estos cauces como consecuencia de las lluvias estivales.

Planteado de este modo, queda por considerar si existe una relación entre los dos grupos de variables, por ejemplo entre la duración de las ocupaciones y la localización de los sitios. Es posible que, inicialmente, algunos grupos eligieran asentarse en estos lugares abrigados por las ventajas que ofrecen para la producción o, alternativamente, por existir formas sociales de control de los recursos más codiciados del valle del Río Grande (p. ej., agua, tierras de cultivo) que limitaban su aprovechamiento por parte de estos grupos. Al poco tiempo, sin embargo, los sitios localizados en rincones debieron ser abandonados en favor de asentamientos ubicados en puntos elevados debido a su vulnerabilidad, su exposición a los deslizamientos, o razones de índole social o política que aún desconocemos.

En otras palabras, quizás las causas que motivaron la elección de estos lugares son independientes de los factores que posteriormente determinaron su abandono en favor de sitios elevados. Estos factores habrían actuado diferencialmente sobre localizaciones diversas ("rincones" vs. puntos elevados) a partir del establecimiento de condiciones selectivas diferentes a las imperantes al momento de la instalación. En otra oportunidad (Nielsen 1996), hemos planteado que las nuevas "condiciones selectivas" que habrían determinado estos abandonos podrían encontrarse en el establecimiento de un estado de conflicto endémico en el ámbito quebradeño. Esta situación habría favorecido a emplazamientos estratégicos como lugares de habitación permanente. El proceso de redistribución poblacional resultante habría llevado a la formación de los grandes conglomerados que persistieron hasta la invasión europea.

Agradecimientos

Deseamos agradecer la colaboración de Julio C. Ávalos, Karina A. Menacho, Armando Mendoza, Noel Montoya, Ramón Quinteros, Analía Rivero y Julia I. Theisen en los trabajos de campo en los que se basa el presente artículo. Las investigaciones fueron financiadas mediante subsidios del Instituto Interdisciplinario Tilcara y la Universidad Nacional de Jujuy. Agradecemos también las sugerencias de tres evaluadores anónimos sobre una primera versión de este trabajo. Deseamos a su vez eximir a todos ellos de cualquier responsabilidad sobre las ideas vertidas en estas páginas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBECK, M. E.
1992 El Ambiente como Generador de Hipótesis sobre Dinámica Sociocultural Prehispánica en la Quebrada de Humahuaca. *Cuadernos* 3:95-106. Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- ALEKSADROWICZ, S.
1988 Panel presentado al IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Buenos Aires.
1989 Proyecto de Beca de Perfeccionamiento, CONICET. M.S.
- BENNET, W., E. BLEILER y F. SOMMER
1948 *Northwest Argentine Archaeology*. Yale University Publications in Anthropology, Nbr. 38. New Haven.
- DIFRIERI, H.
1978 *Aspectos de la Vegetación de Altura y el Jardín Botánico de Altura*. Entregas del Instituto Interdisciplinario Tilcara, Vol. 2. Tilcara.
- KINTIGH, K.
1984 *Measuring Archaeological Diversity by Comparison with Simulated Assemblages*. *American Antiquity* 49:44-54.
- LEONARD, R. D. y G. T. JONES (eds.)
1989 *Quantifying Archaeological Diversity*. Cambridge University Press, Cambridge.
- MÁRQUEZ MIRANDA, F.
1934 El "Pucara" del Pie de la Cuesta de Colanzulí. *Notas Preliminares del Museo de La Plata* II. Buenos Aires.
- NIELSEN, A. E.
1989 *La Ocupación Indígena del Territorio Humahuaca Oriental Durante los Periodos de Desarrollos Regionales e Inka*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
1994 Aportes al Estudio de la Producción Agrícola Inka en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología de Chile*, Tomo I, *Hombre y Desierto una perspectiva cultural*, N° 9: 245-256, Antofagasta.
1996 Apuntes para el Estudio Arqueológico de la Evolución Social en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Actas del I Congreso de Investigación Social*, pp. 435-442. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
1997 *Tiempo y Cultura Material en la Quebrada de Humahuaca 700-1650 d.C.* Instituto Interdisciplinario Tilcara, Tilcara.
- NIELSEN, A. E., M. I. HERNÁNDEZ LLOSAS y M. C. RIVOLTA
s/f Nuevas Investigaciones en Juella (Jujuy, Argentina). Manuscrito.
- NÚÑEZ REGUEIRO, V.
1974 Conceptos Instrumentales y Marco Teórico en Relación al Análisis del Desarrollo Cultural del Noroeste Argentino. *Revista del Instituto de Antropología*, vol. 5, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- PÉREZ, J. A.
1973 Arqueología de las Culturas Agroalfareras de la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, República Argentina). *América Indígena*, vol. XXXIII(3):667-679.
- RAFFINO, R. A. y R. J. ALVIS
1993 Las Ciudades Inka en Argentina: Arqueología de La Huerta de Humahuaca. *Inka: Arqueología, Historia y Urbanismo del Altiplano Andino*, editado por R. A. Raffino, pp. 37-76. Corregidor, Buenos Aires.
- RIVOLTA, M. C.
1994 *Quebrada de Sarahuaico: Nuevas Perspectivas* (Dpto. Tilcara, Peia. Jujuy). *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, San Rafael. (En prensa).
s/f Terrazas Domésticas: Un Caso de Estudio en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). Manuscrito.
- SCHUEL, K.
1930 *Ruinas de las Poblaciones de los Indígenas de la Provincia de Jujuy*. Quinta Reunión de la Sociedad de Patología Regional del Norte Argentino, vol. 2, pp. 1430-1450. Buenos Aires.
- SINCLAIRE, C.
1992 *Los sitios de "Muros y Cajas" del Río Loa y su relación con el tráfico de caravanas*. Ponencia presentada al Taller "De Costa a Selva: producción e intercambio entre los pueblos de los Andes Centro-Sur", Tilcara.

STUIVER, M y P. J. REIMER

1993 Radiocarbon Calibration Program Rev. 3.0.1. *Radiocarbon* 35:215-230.

NOTA

- ¹ Sergio Aleksandrowicz realizó en este sitio recolecciones superficiales, una planimetría parcial y el relevamiento de un extenso perfil estratigráfico. Efectuó, además, reconocimientos y recolecciones superficiales en el sector elevado, al que consideró como un sitio separado, designándolo con el código Til.11.